

Protagonistas de la memoria

Por: Arturo Damiano Shepherd

E-mail: dshepherd@perio.unlp.edu.ar

Este proyecto produjo un videodocumental donde se plasmó el protagonismo histórico de aquellos trabajadores que formaron parte de la gesta obrera conocida como “el 17 de octubre de 1945” en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada. Durante el proceso de rodaje, producción y exhibición del material quedó demostrado, no sólo la enorme trascendencia de aquella experiencia exclusivamente desempeñada por los sectores trabajadores, sino que ese protagonismo no había sido debidamente registrado por la historia oficial.

A menudo se observan lecturas en las que pareciera que los procesos políticos, sociales, económicos y culturales se dieran por obra y gracia de la mera casualidad. Las reivindicaciones históricas, las distintas luchas del pueblo y sus victorias, se vislumbran como fenómenos aislados, como coyunturas producidas por un cúmulo de situaciones generadas por resortes invisibles y efímeros prestos a desaparecer.

Esas lecturas, animadas por intereses de variada intensidad, han conformado a lo largo de los años miradas sesgadas de los quehaceres y protagonismos históricos del colectivo trabajador argentino.

Los últimos años han dado sobradas muestras del poderío movilizador de los obreros y la clase trabajadora en su totalidad y de cómo éste puede transformarse en una herramienta de cambio para situaciones de injusticia social o de lucha contra la prepotencia de los sectores económicos concentrados.

De todas formas, los medios masivos de información, muchas veces pertenecientes a esas corporaciones económicas, pero también- hay que reconocer- principales formadores de opinión, han relegado la figura del trabajador movilizad al anecdotario político más burdo, transformando sus luchas y reivindicaciones en el resultado de las más bajas prácticas clientelistas. Es decir, se ha naturalizado al obrero movilizad como parte de una masa acrítica,

fácilmente manipulable, conducida por referentes sindicales sin escrúpulos cuyos estandartes reflejan los intereses de turno.

El periodista y escritor desaparecido en 1977, Rodolfo Walsh, brindó una clara percepción ejemplificadora de esta situación:

“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas.”

Es interesante vislumbrar como los discursos predominantes encierran dos vertientes en absoluto contrapuestas pero evidentemente encaminadas en un sentido muy específico. Por un lado, se establece la necesidad de ser partícipe del cambio, de encontrar estrategias novedosas para contrarrestar las desigualdades y lograr una sociedad mejor y fortalecer la estructura democrática. Dentro de esta lógica, puede explicarse el inconmensurable mapa de instituciones y ONGs cuyos objetivos sociales, culturales y políticos apenas varían. Pero, por otro lado, y quizás algo más potenciado, el accionar multimediático concentrado promueve prácticas de un marcado individualismo en la que los cambios se producen hacia el fuero interno, muchas veces acompañado por la adquisición de un nuevo producto. Esto trae aparejado, casi siempre, un mensaje de pesimismo, que tiende a denostar la figura de los luchadores sociales y referentes políticos. La conclusión es obvia: ¿Quién dispondrá de su tiempo, de su esfuerzo, para confrontar las divergencias sociales, políticas y culturales de una comunidad cuando el proceso es largo, penoso y generalmente liderado por figuras que merecen, al menos, nuestra sospecha?

Es indudable que actualmente existe una carencia en cuanto al sentido de pertenencia y participación en los procesos históricos por parte de aquellos ciudadanos de base que construyeron nuestra nación. Esto ha generado un profundo déficit democrático que se sustancia día a día en una sociedad despolitizada y poco participativa. Es evidente que la joven democracia de nuestro país no puede sostenerse asentada en el olvido ni únicamente a través de los sentidos contruidos por aquellos personajes que hoy figuran en los manuales de historia.

Trabajar la memoria es un sano ejercicio cívico. Investigar, indagar y abrirse al diálogo histórico, emitido por sus protagonistas, es imprescindible para establecer la verdad de los pueblos. Antaño, bajo el paradigma “la verdad la escriben los vencedores”, la memoria se había parcializado por el opaco brillo del bronce de las estatuas. Los héroes aparecían como un sueño imposible, inalcanzable, que poco valía la pena imitar.

El proyecto de extensión, “Protagonistas de la Memoria”, intentó contrarrestar esa sensación. Retrató con éxito la historia viva de los hombres de nuestra región, muchos de ellos de escasos recursos, que pelearon hace ya sesenta y cinco años por un país más justo para todos.

De la mano de aquellos que forjaron la historia de su tiempo sin más armas que la voluntad, el coraje y la esperanza, se plasmó en la pantalla el esfuerzo por lograr un cambio significativo contra la desigualdad. Se tejieron lazos comunes de lucha entre viejos y jóvenes, entrelazando experiencias y utopías. Se construyó un espacio de intercambio generacional con resultados sumamente interesantes y que generarán, sin dudas, nuevos productos audiovisuales.

Se pretendió que este protagonismo histórico no se circunscribiera únicamente a la elite, sino que abarcara también a los “anónimos”, intentando que la historia (con toda su carga ideológica) pasara por dentro hacia fuera de la comunidad.

El historiador y ensayista Nicolás Shumway, en su trabajo “La invención de la Argentina”, desarrolla el concepto de “ficciones orientadoras” para mencionar aquel cúmulo de experiencias –no siempre comprobables y nunca totalmente verídicas- cuyo efecto aglutinador permite a una nación o cultura concebir un destino común, una identidad colectiva.

En las vísperas del bicentenario argentino, el análisis de estas ficciones orientadoras argentinas dan cuenta que hasta el momento no se ha concebido nunca un papel preponderante para la clase trabajadora. Desde los comienzos de la industria argentina el accionar histórico trabajador se intentó contener dentro de las fábricas. La militancia obrera, sus reivindicaciones y luchas, han aparecido sistemáticamente *desdibujadas*- por y para la historia oficial- con distintos calificativos que han ido variando con el tiempo.... Agitadores, cabecitas negras, subversivos...

En este sentido, el 17 de octubre de 1945 aparece como una bisagra en la historia política argentina, no solamente como el génesis del movimiento político de masas más importante de América Latina, sino porque justamente, fue el proletariado urbano, los obreros de las fábricas del conurbano y la periferia capitalina provincial quienes llevaron adelante, autoorganizados, un acto de rebeldía contra el statu quo. De todas formas, cabe destacar, el trabajo realizado trasciende absolutamente el dato partidario enfocando el punto en el heroísmo de aquellos trabajadores que enfrentaron los prejuicios y las barreras políticas/culturales de aquellos tiempos para reclamar por lo que consideraban justo. Este “subsuelo de la patria sublevado”, en palabras de Raúl Scalabrini Ortiz, no reclamaba únicamente por las horas de trabajo, o las condiciones laborales, sino que pugnaba sobre todo por respeto. Las declaraciones y testimonios de los entrevistados y protagonistas de nuestra historia no dejaron dudas al respecto.

La experiencia, llevada adelante con ciudadanos de avanzada edad de las ciudades de Berisso, La Plata y Ensenada, plasmó en un videodocumental las vivencias e historias ocurridas durante los días que antecedieron y siguieron al histórico 17 de octubre de 1945 en la zona aledaña a los Frigoríficos Swift y Armour, centro neurálgico de la actividad obrera y económica de la región. Con el aporte testimonial, además de documentos de época, fotografías y audios, se logró plasmar en la pantalla los sucesos mencionados brindando especial atención e interés al protagonismo de los actores sociales que hasta el momento aparecían como una pieza secundaria en la maquinaria histórica regional y nacional.

Es importante destacar, por mencionar un caso, el protagonismo del ciudadano Luís Jorge en este proyecto de extensión. Este jubilado, que contaba con noventa y dos años al momento del rodaje no dudó un segundo en participar de la realización del documental. Activo participante de la gesta de octubre de 1945, y más tarde elector por el partido laborista en las elecciones presidenciales de 1966, sólo cuenta con el reconocimiento aportado por una “medallita” entregada hace unos años y con el reconocimiento de sus más antiguos vecinos. Luís intervino activamente en la reconstrucción de los hechos y recorrió con gran esfuerzo los pasillos del ex frigorífico Swift bajo el intenso sol de un mediodía de septiembre.

Las historias recogidas no sólo demuestran que su protagonismo y lucha –y la del resto de los trabajadores implicados- no había sido debidamente reivindicada hasta ahora, sino que esa falta de reconocimiento repercutió, además, en las nuevas generaciones que no encuentran una herramienta para reconfigurar el desigual panorama actual.

No fue casual que, a la importante convocatoria presentada en la exhibición del material fílmico y fotográfico, se hayan sumado una innumerable cantidad de solicitudes de participación en este proyecto, por parte de ciudadanos muy ajenos a la problemática académica o universitaria. Muchos concurrentes se acercaron, una vez proyectado el videodocumental, para ofrecer su testimonio de los hechos y aportar sus miradas particulares en distintas luchas y reivindicaciones de la zona. Se ha encontrado interés en instituciones y organismos para profundizar el trabajo realizado, llevando las temáticas más allá y diversificando los focos puestos en la historia regional.

En este sentido, ha quedado de manifiesto la replicabilidad del trabajo realizado, punto que se consideró de suma importancia al momento de plantear la problemática a tratar. Se generaron vínculos con instituciones y organismos que trabajan la memoria histórica local para intentar desarrollar nuevas estrategias en la región. Afortunadamente, cabe destacar, se encontró buena repercusión y colaboración en el ámbito estatal.

Por último, la producción y el rodaje del documental "Protagonistas de la Memoria", así como la puesta en marcha de la muestra "Trabajadores de los frigoríficos Swift y Armour" dio novedosas herramientas no sólo a alumnos extensionistas en formación –muchos seguirán aplicando los conocimientos obtenidos en otros trabajos de extensión actualmente en ejecución- sino también a los destinatarios que participaron activamente del trabajo realizado.

Bibliografía

DÍAZ, José Luis. El 17 de octubre en La Plata. Todo es Historia.

SEOANE, María. Argentina. El siglo del progreso y la oscuridad. Ed. Critica Año 2004.

SHUMWAY, Nicolás. La invención de la Argentina. Ed. EMECE Año 1991.

WALSH, Rodolfo. <http://www.frasesypensamientos.com.ar>